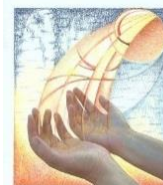


“Rogad al Dueño de la mies...”

«¿VES ALGO?»



Tomado del Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2020.

En su mensaje para la Cuaresma 2020 el Papa Francisco nos invita a vivir nuestra adhesión al Evangelio con la petición de conversión y reconciliación que San Pablo dirige a los cristianos de la comunidad de Corinto: «Os lo pedimos en nombre de Cristo: “dejaos reconciliar con Dios!» (2 Co 5,20).

Queridos hermanos y hermanas:

El Señor nos vuelve a conceder este año un tiempo propicio para prepararnos a celebrar con el corazón renovado el gran Misterio de la muerte y resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria. Debemos volver continuamente a este Misterio, con la mente y con el corazón. De hecho, este Misterio no deja de crecer en nosotros en la medida en que nos dejamos involucrar por su dinamismo espiritual y lo abrazamos, respondiendo de modo libre y generoso.

El misterio pascual, fundamento de la conversión. La alegría del cristiano brota de la escucha y de la aceptación de la Buena Noticia de la muerte y resurrección de Jesús. En este se resume el Misterio de un amor “tan real”, tan verdadero, tan concreto, que nos ofrece una relación llena de diálogo sincero y fecundo.

La Pascua de Jesús no es un acontecimiento del pasado: por el poder del Espíritu Santo es siempre actual y nos permite mirar y tocar con fe la carne de Cristo en tantas personas que sufren. (Os invitamos a leer todo el mensaje, es de una gran riqueza)

MENSAJE DE Cuaresma 2020

ORACIÓN DESDE LA PALABRA DE DIOS

-Texto Bíblico: Mc 8, 22-26

Llegaron a Betsaida. Y le trajeron a un ciego pidiéndole que lo tocara. Él lo sacó de la aldea, llevándolo de la mano, le untó saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntó: «¿Ves algo?». Levantando los ojos dijo: «Veo hombres, me parecen árboles, pero andan». Le puso otra vez las manos en los ojos; el hombre miró: estaba curado y veía todo con claridad. Jesús lo mandó a casa diciéndole que no entrara en la aldea.

- Pasos para la lectio divina

1. Lectura y comprensión del texto: Nos lleva a preguntarnos sobre el conocimiento auténtico de su contenido ¿Qué dice el texto bíblico en sí? ¿Qué dice la Palabra?
2. Meditación: Sentido del texto hoy para mí ¿Qué me dice, qué nos dice hoy el Señor a través de este texto bíblico? Dejo que el texto ilumine mi vida, la vida de la comunidad o de mi familia, la vida de la Iglesia en este momento.
3. Oración: Orar el texto supone otra pregunta: ¿Qué le digo yo al Señor como respuesta a su Palabra? El corazón se abre a la alabanza de Dios, a la gratitud, implora y pide su ayuda, se abre a la conversión y al perdón, etc.
4. Contemplación, compromiso: El corazón se centra en Dios. Con su misma mirada contemplo y juzgo mi propia vida y la realidad y me pregunto: ¿Quién eres, Señor? ¿Qué quieres que haga?

- Comentario

Betsaida fue el lugar de nacimiento de Andrés, Pedro, Santiago, Felipe...

Betsaida es uno de los lugares a los que Jesús recrimina su incredulidad, la incredulidad de sus habitantes "¡Ay de ti Betsaida!.." (Mt 11,21). Sin duda Betsaida es un lugar geográfico, aunque en su localización exacta hay alguna divergencia, pero al introducir Marcos aquí esta curación del ciego, algunos teólogos sostienen que Betsaida es sinónimo de incredulidad.

Hay dificultades para creer en la persona y en el mensaje de Jesús en las comunidades cristianas a las que Marcos se dirigía, ceguera humana que Jesús quiere curar, nuestra propia ceguera a pesar de tanta Gracia. Y le "trajeron" a un ciego pidiéndole a Jesús que lo tocara. Este comienzo del relato invita a pensar en la importancia de "le trajeron" a Jesús, de ese alguien que acercó al ciego a Jesús. El encuentro con el otro que necesita ayuda, que necesita de mí, la importancia "del otro" que es capaz de descubrir la necesidad y de acompañar hasta donde está la fuente de su curación.

Y siguiendo el texto "lo sacó de la aldea, llevándolo de la mano..." ¿por qué le sacó de la aldea y cómo lo hizo? Dejarse conducir por Jesús hasta una zona tranquila, luminosa, dejarse tocar por Él, acompañar por Él, conducir por Él sin prisa, sin querer ver todo claro desde el principio, asumiendo un proceso de curación, de clarificación, pero confiando siempre en la mano amiga que le condujo hasta allí y en la seguridad que Él quiere siempre curar nuestras cegueras.

Es el milagro que Jesús ha de realizar en la comunidad de los cristianos para hacerla capaz de reconocer su presencia en los signos eucarísticos, en sus palabras y en la entrega de su vida en la cruz.

Jesús le mandó a casa diciendo que no entrara en la aldea. Una vez que hemos dejado nuestras certezas, falsas seguridades, comodidades, una vez que nos hemos dejado tocar por Jesús, con qué facilidad volvemos a Betsaida, al lugar de nuestras cegueras, y ¡qué fuerza tiene la recomendación de Jesús de no entrar en la aldea! de no volver a instalarnos en nuestras rutinas, de nuestra falta de motivación o radicalidad en el camino de fe.

No vuelvas a la aldea, dice al ciego recién curado, vete a casa, a ese espacio interior donde se produce el milagro del encuentro con el Maestro que ofrece Luz que ilumina nuestras tinieblas, que nos ofrece otra visión del mundo y de las personas. Y volver a empezar aun cuando en la acción que emprendemos no encontramos los resultados esperados. (Cf. *Lectio divina Dominicos*, 20.02-2019, M. Sánchez Urrutia)

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES "AMOR DE DIOS"



Padre bueno, Jesús nos dijo: "La mies es mucha y los obreros pocos, rogad al Dueño de la mies para que envíe obreros a sus campos". Y además afirmó: "Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo concederé". Confiados en esta palabra de Jesús y en tu bondad, te pedimos vocaciones para la Iglesia y para la Familia "Amor de Dios", que se entreguen a la construcción del Reino desde la civilización del amor.

Santa María, Virgen Inmaculada, protege con tu maternal intercesión a las familias y a las comunidades cristianas para que animen la vida de los niños y ayuden a los jóvenes a responder con generosidad a la llamada de Jesús, para manifestar el amor gratuito de Dios a los hombres. Amén.

"Dios creó al hombre superior a todo por lo noble y elevado de su entendimiento y el libre uso de su libertad." (J. Usera)

HERMANAS DEL AMOR DE DIOS - Casa General
C/ Asura 90 – 28043 MADRID (España)
Tel. 34 913001746 / 34 917160393
amordedios@amordedios.net; www.amordedios.net

